

# «APRISA, DURO, LEJOS»: Periodistas en zonas de conflicto

Las Jornadas de Corresponsales de Guerra del Ejército de Tierra  
cumplen su vigésima edición



**T**ROPAS hostiles se adentran en el territorio de un país aliado. Allí se encuentran desplegadas varias compañías del Ejército de Tierra en misión internacional. Son las once de la noche cuando el convoy enemigo, integrado por tres Transportes Oruga Acorazados (TOA), comienza la marcha. Periodistas de diferentes medios se encuentran empotrados en este convoy, una oportunidad única de obtener el punto de vista del conflicto desde un ángulo que

rara vez se consigue: el del atacante. «Atacamos sin meternos en combate. Nos ponemos una divisoria, y de ahí nos movemos para atrás y para adelante, damos las luces y disparamos», explica el teniente Ferrer a los dos periodistas que lo acompañan en uno de los vehículos.

El conductor se dirige a toda velocidad al objetivo, enciende las luces, derrapa el TOA de un lado a otro. De repente, con sus doce toneladas, se ha vuelto ágil y vivo. El tirador comienza a disparar al aire. Los dos

TOA que siguen repiten en columna los movimientos de su antecesor.

Llega la hora de buscar una posición donde pasar la noche. Junto a unas trincheras encuentran el refugio ideal para los TOA. «Entramos en posición defensiva de vehículo», indica el teniente. Asegurada la posición, asigna un sector que cubra las posibles vías de aproximación del enemigo y da la orden de colocar minas anticarro en los alrededores. Son las tres de la mañana. Una vez que se ha establecido el sistema de

Periodistas participantes en las jornadas acceden a un helicóptero Chinook en la base de la brigada Guadarrama XII. A la derecha, prácticas de evasión de un vehículo atacado y una clase sobre diferentes tipos de armas.



Laura Díaz Barreto



DECET

Brigada Guadarrama XII

**MOHAMED SIALI. AGENCIA EFE**

## «Esta formación me va a ser de gran utilidad»

**H**ACE 14 años que comenzó su andadura en EFE, agencia en la que ha ejercido como corresponsal en El Cairo como parte del equipo regional para Oriente Medio. «La formación ha sido muy útil. La importancia de los contenidos que hemos recibido ha superado mis expectativas iniciales. Todas las medidas, procedimientos y conocimientos que hemos adquirido están dirigidos a salvar vidas y no hay nada más importante que preservar tu integridad en una zona caliente. Me va a ser de gran utilidad en mis futuros despliegues a zonas de conflicto. He trabajado en lugares de mucha tensión política, con amenaza terrorista, he vivido revueltas... Y si hubiera pasado algún incidente grave, quizás hubiese perdido la vida. En el futuro ya cuento con más herramientas para aumentar el porcentaje de supervivencia».



Iván Jiménez/DECEP



DECEP

Concurrenates a las jornadas, en su edición de 2017, aprenden el uso de las máscaras antigas para protegerse de agentes químicos y otros vapores o partículas peligrosas.

guardias, se comienzan a montar los ponchos de circunstancia para dormir al raso. A la espera de recibir la orden para un nuevo ataque, el oficial al mando duerme dentro del TOA, siempre pendiente de la radio.

Mientras tanto, el bando atacado ha reaccionado y despliega una avanzadilla de tiradores. Antes del amanecer sus vehículos han sorteado las minas y comienza la marcha a pie para un ataque sorpresivo. Pero los centinelas dan la voz de alarma. Rápidamente, el teniente Ferrer ordena que los periodistas empotrados sigan a su binomio para ocultarse en los pozos de tiradores. Ha llegado la hora del cuerpo a cuerpo. El teniente encomienda la radio a uno de los periodistas, que permanecerá protegido en el interior del vehículo, y salta del mismo, fusil en mano, para defender a su pelotón.

De esta manera los 27 periodistas participantes en las XX Jornadas de Corresponsales de Guerra vivieron un ejercicio táctico en la madrileña base de *El Goloso*. Se trataba de una ficción verosímil; un ejercicio nocturno en el que los periodistas vivieron de primera mano la experiencia de desplegarse con una unidad en campo de batalla. Era el primer día de una formación que se alargaría durante cuatro días más y en la que compartieron la experiencia del Ejército en operaciones en el exterior y aprendieron la necesaria coordinación entre el binomio periodista-militar cuando se despliegan empotrados en operaciones.

Despunta el día y las compañías vuelven al punto de salida para que los informadores continúen el plan de formación previsto en la vigésima edición de las Jornadas de Corresponsales de Guerra. Un *Chinook* les espera para vivir la siguiente experiencia, no sin antes recibir las correspondientes indicaciones sobre cómo se debe acceder y bajar de un helicóptero con seguridad. Poco después, vuelan en dirección a Brunete para llevar a cabo una formación sobre conducción extrema en 4x4 y conocimientos básicos de mecánica.

Del 16 al 20 de septiembre, a través de esta formación que combina teoría y práctica, los concurrentes han adquirido conocimientos y habilidades que les permitirán desarrollar su trabajo con mayor seguridad cuando se desplacen a una zona de conflicto, además de conocer cómo tienen que comportarse para no interferir en las operaciones militares cuando vayan incrustados en una unidad.

Cada año el Departamento de Comunicación y la Escuela de Guerra y Liderazgo



DECET

Con estas jornadas se estrechan los lazos entre el Ejército y los periodistas que se despliegan empotrados en operaciones.

del Ejército de Tierra, apoyada en la Brigada *Guadarrama XII*, planifica y varía el ejercicio táctico en función de lo que la actualidad demanda. En años anteriores en las instalaciones de *El Goloso* se han desarrollado prácticas de rescate de rehenes, situaciones de ataque a convoyes o de combate en población. No obstante, este año «hemos elegido una práctica de guerra convencional con los TOA porque son los que hemos entregado a Ucrania, para que los periodistas experimenten de primera mano los medios que se están desplegando», aclara el coronel Villalonga, jefe del Regimiento *Asturias 31* de la Brigada *Guadarrama XII*. El lema de esta unidad acorazada, *Aprisa, duro, lejos*, bien podría aplicarse al intrépido oficio de corresponsal.

#### ESCAPAR DE UNA EMBOSCADA

Ahora imagina que el vehículo en el que te desplazas queda inutilizado por un tirador. Eres el blanco de las balas, y tu único parapeto es el coche ¿Cuál sería tu respuesta? El miedo paraliza los músculos y los segundos se alargan. Percibes un sonido amortiguado metálico hueco estrellándose en la chapa del coche ¿Cuál es el origen del proyectil? ¿Desde qué dirección me están disparando? Son las primeras preguntas que deben rondar en nuestra cabeza. Hay que abandonar el vehículo. Un coche blindado nos dará cierta ventaja, pero no es un seguro ilimitado. Saldremos por el lado opuesto y buscaremos refugio

#### LARA LUSSÓN ROMERO. PRENSA DE ONG RESCATE

### «Hoy detecto peligros que hace años ni me planteaba»

«**C**UANDO haces un curso como este después de haber estado en zonas de conflicto, entiendes lo irresponsables que hemos sido en más de una ocasión. Aquí hemos aprendido cómo ponernos un torniquete, a reconocer una bomba o a saber gestionar el estrés en casos de muchísima tensión; pero, para mí, la clave es conocer los recursos institucionales con los que podemos contar, mucho antes incluso de iniciar el viaje. Me he encontrado en algunas situaciones comprometidas en Ghana, en el norte de Marruecos, en Lesbos en su momento más tenso o en los Balcanes. Si volviese allí ahora lo haría de una manera más responsable y, sobre todo, con más recursos y más preparada. Hoy puedo detectar peligros que hace años ni me planteaba.

En las guerras el periodista es un agente incómodo y hay medios que envían a sus redactores a cubrirlas con poco más que un casco y un chaleco. Esto merece una reflexión importante por parte de los medios».



Iván Jiménez/DECET

# «Esta formación puede ser la diferencia entre la vida o la muerte»

**D**URANTE la celebración de las XX Jornadas de Corresponsales de Guerra, y enmarcada dentro de la cátedra Blake —el ciclo de conferencias que completa la formación del cuadro de profesores y de los alumnos de la Escuela de Guerra y Liderazgo del Ejército de Tierra—, tuvo lugar una mesa redonda que compartieron los periodistas Pilar Requena, Carlos Franganillo, Esperanza Calvo y Óscar Mijallo. Corresponsal de TVE en Oriente Próximo, Mijallo (Arenas de San Pedro, Ávila, 1972) ha sido testigo de los principales conflictos bélicos de los últimos 20 años. En estas líneas reflexiona acerca de las guerras actuales y del duro oficio del periodista que trabaja en primera línea.

**—¿En qué medida contribuyen estas jornadas a mejorar el oficio de la corresponsalía de guerra?**

—Son muy productivas. Los periodistas hace veinte años no tenían ninguna preparación y prácticamente ninguna conciencia en cuanto a mantener la seguridad. Medios como los chalecos o el casco no se utilizaban y cuando un periodista llegaba por primera vez a un conflicto no había escuchado un tiro, no sabía cómo tenía que conducirse, ni las normas básicas de seguridad o cuáles eran los peligros, como las minas o los diferentes tipos de armas, y desconocían los primeros auxilios. Toda esta



Pepe Díaz

formación aporta conocimientos que, sin exagerar, pueden ser la diferencia entre la vida o la muerte. Por otra parte, con estas jornadas se estrechan los lazos entre el Ejército y los periodistas, por lo que al final ambas partes trabajarán de manera más rápida y eficaz.

**—¿Qué momento vive la corresponsalía de guerra?**

—El corresponsal de guerra se está extinguiendo porque es un oficio muy

caro y porque es mucho más barato contratar, no solo a *freelances*, sino a pseudoinformadores locales que, muchas veces, sirven mejor a las partes en conflicto que a los medios de comunicación. Ahora los actores en conflicto pueden llegar a las grandes masas en cuestión de segundos con las redes sociales. El filtro de los periodistas tiende a eliminarse, también en el ámbito nacional y lo vemos en los políticos: cada vez son más adictos al plasma sin pasar por los medios de comunicación. El periodista ha pasado de ser un objeto de deseo, al que las partes en conflicto tenían que convencer de que su verdad era el lado correcto de la historia, a ser testigos muy incómodos, lo que ha contribuido a convertirnos en objetivo.

**—¿Nuestras democracias se empobrecen sin la figura del corresponsal de guerra?**

—Cuando hay guerra, desgraciadamente la democracia pasa a segundo plano, pero sin el filtro de los medios de comunicación y de un periodismo independiente se empobrece la democracia y la verdad queda muy amenazada porque acabamos en las manos de lo que nos quieran contar las partes en conflicto.

**—¿Qué opina de la cobertura informativa que se está realizando de las guerras actuales?**

—Hay muchas diferencias. En occidente tenemos una cultura democrática

y de independencia de los medios de comunicación que ha sobrevivido incluso a las dictaduras. Se tiende a respetar la verdad aunque los medios tengan su sesgo ideológico. En la guerra de Ucrania, Rusia no deja entrar ni a sus corresponsales a la zona del Donbás, mientras que Ucrania ha concedido miles de licencias periodísticas. Eso no quiere decir que los ucranianos no intenten imponer su verdad, pero, en cierto modo, se someten al análisis periodístico independiente y a la monitorización de los medios de comunicación.

Por su parte, Israel deja que los periodistas se acerquen al frente, con excepción de la guerra de Gaza, donde no está dejando entrar a la prensa. Cuando los ejércitos están cometiendo presuntos crímenes de guerra o de lesa humanidad, el acceso a la prensa suele restringirse.

### —¿Puede llegar a revertirse esta situación a los tiempos en los que se respetaba más el oficio?

—Yo creo que sí. Cuando un actor en conflicto trata de llevar a cabo una política oscurantista, hay que denunciarlo; o cuando un régimen político trata de dar un viraje autoritario, hay que denunciarlo. Lo estamos viendo en Venezuela. Los medios de comunicación que no están controlados por el gobierno están intentando denunciar el presunto fraude electoral, mientras que el gobierno trata de reprimir las protestas y de que los medios que no están controlados por él tengan que marcharse del país o tengan que cerrar. Lo que tiene que ocurrir es que la sociedad demande a los medios de comunicación, tengan el sesgo que tengan, que cuenten las cosas con verdad y honestidad. De esta manera podremos caminar hacia un periodismo mejor, y por ende, a una sociedad mejor. La mejor ley de prensa es la que no existe.

### —¿Cuál ha sido su experiencia con los militares?

—Ha ido a mejor de hace unos veinte o treinta años hacia el presente. Tenemos que respetarnos los unos a los

otros. Antes la política del Ministerio de Defensa era bastante restrictiva con respecto a la prensa. Tuve la mala suerte de cubrir varios atentados contra las tropas españolas en Irak y los militares siempre nos remitían a Madrid para obtener la información. Sin embargo, más recientemente, mientras trabajaba con las tropas españolas en el sur del Líbano tras uno de los ataques más importantes desde la guerra de 2006 no tuve problema en llegar a la base y entrevistar al general de las tropas españolas y este hecho hace unos años hubiera sido muy difícil.

Los periodistas tenemos que respetar ciertas normas que muchos confunden con censura pero que es de sentido común: no podemos informar en tiempo real de la localización exacta ni del número de combatientes que compone la unidad militar porque esa unidad puede convertirse en objetivo; tampoco, por ejemplo, del punto exacto donde ha caído un proyectil. Por otra parte los militares tienen que tener en cuenta que nosotros tenemos que contar lo que está pasando y que no podemos mentir.

### —¿Podría suceder que los periodistas se vuelvan demasiado dependientes de las fuentes militares?

—Generalmente no, porque los periodistas, aparte del Ejército, tenemos nuestras fuentes. Sí que es cierto que los militares son muy útiles, pero también tenemos que cuestionar la información que nos dan porque es nuestro trabajo. En algunas guerras como la de Ucrania ir al frente es muy difícil si no es con militares, con lo cual sí que acaba habiendo una dependencia afectiva. Este hecho a la larga acaba perjudicando a la propia Ucrania porque, al no poder trabajar, los periodistas dejamos de ir y, por ende, dejamos de informar de la guerra de Ucrania y de contar lo que allí está pasando. El primer perjudicado es el medio que no puede hacer su trabajo, y el segundo perjudicado es el propio gobierno, que no puede contar la agresión a la que está siendo sometido.

Silvia G. Navarro

«El periodista es un testigo incómodo para las partes en conflicto, lo que nos ha convertido en objetivo»

prioritariamente en el eje de las ruedas delanteras del automóvil, la zona más protegida gracias a que las balas encontrarán el motor. A partir de aquí, ¿hacia dónde me dirijo? Hay que encontrar una vía de escape, un plan rápido de evacuación buscando la salida en el entorno. Y a poner pies en polvorosa.

Esta experiencia se enmarcaba dentro de las prácticas que el Grupo de Acción Rápida de la Guardia Civil (GAR), desplazados desde Logroño, ofreció a los participantes en las jornadas. A ello se sumó la formación que ofrecieron acerca de cómo actuar en caso de secuestro y las medidas preventivas que hay que tomar para que no se produzca, además de cómo organizar en el predespliegue nuestra mochila *grab and go* («la coges y a correr»), con los elementos básicos imprescindibles que siempre se deben llevar consigo.

No fueron los únicos Cuerpos de Seguridad del Estado que ofrecieron su experiencia en estas jornadas. Un grupo de respuesta de la Policía Nacional y Local de Madrid instruyó también en el uso del torniquete y los tipos de chalecos que deben utilizarse en zona de conflicto.

Talleres sobre control de estrés, supervivencia en clima adverso, sensibilización de minas y artefactos explosivos improvisados en la Academia de Ingenieros, conocimientos sobre el islam y el terrorismo yihadista, soporte vital básico, homeostasia en combate, o sobre cómo reconocer cuándo una hemorragia puede ser una sentencia de muerte, han ofrecido a los periodistas una ventana sobre todas las materias que deben tener en cuenta a la hora de desplazarse a zona caliente.

En la planificación de las jornadas se analizan las necesidades que surgen en estas situaciones, consultando tanto a periodistas como a militares. En la fase de predespliegue, los contenidos versan sobre los tipos de conflicto, los derechos que amparan al periodista según el derecho internacional humanitario, o cuál es la cultura y la percepción de los actores a los que se enfrenta, teniendo en cuenta su identidad cultural, religiosa, o política.

Otro de los puntos fundamentales es escuchar la opinión de otros informadores que ya se han desplegado a zonas calientes: «En cada edición organizamos una mesa redonda con periodistas de renombre que nos aportan sus consejos

## REPORTAJE

y sus experiencias», señala el teniente coronel Manuel González Hernández, coordinador de las Jornadas de Corresponsales de Guerra. «Lo que sacan en conclusión de esta mesa es que es necesario un buen conocimiento sobre el preconflicto, de la historia y peculiaridades de la zona, tener contactos y un buen fixer, que es la persona familiarizada con las costumbres y prácticas locales que va a servirle de guía y traductor», explica el teniente coronel.

Óscar Mijallo, Esperanza Calvo, Pilar Requena y Carlos Franganillo fueron los afortunados periodistas encargados en esta 20ª edición de poner voz a la experiencia. No obstante, durante estos largos años por el panel de expertos han pasado profesionales como Ana del Paso, Miguel Temprano, Rosa Meneses, Alberto Rojas, Cristina Sánchez, José Antonio Guardiola o Miguel Ángel de la Fuente.

### LAZOS CON LOS MEDIOS

Las Jornadas para Corresponsales de Guerra nacieron en el año 2003 a iniciativa del Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra (DECET), cuando aprecian que la presencia de medios de comunicación en zona de operaciones iba en aumento y que



Elena Iribas

Un grupo de periodistas se desplaza en helicóptero después de pasar la noche empotrados en un ejercicio táctico.

se hacía necesaria, de una parte, la formación y, de otra, el establecer lazos con los representantes de los medios, al objeto de que ambas partes trabajaran de forma más rápida y eficaz.

Su objetivo era y sigue siendo compartir la experiencia del Ejército de Tierra en operaciones en el exterior. «No pretendemos formar expertos en estos campos, es materialmente imposible, solo dar una visión de conjunto de los potenciales peligros a los que se pueden enfrentar los profesionales, reconocer los indicios y que puedan tomar una decisión con más elementos de juicio»,

explica el capitán del DECET José Antonio Ruiz Serrano.

Las jornadas han evolucionado a la par que lo hacía la forma de trabajar de los medios de comunicación en estas zonas calientes. Inicialmente solo participaban los redactores acreditados por sus medios pero, en años sucesivos, se abrió la participación a productores, técnicos, gráficos y *freelances*.

También se ha pasado de un enfoque eminentemente teórico, a uno práctico mediante el que se intentan recrear fielmente situaciones que se puedan dar en zonas de conflicto. En la actualidad, de las 60 horas de duración

del curso, casi 50 se destinan a la parte práctica: «La teoría es muy necesaria y, probablemente, el año que viene de forma previa a la realización del curso enviaremos a los participantes material teórico», asegura el coordinador de las jornadas, teniente coronel Manuel González. «No obstante —añade—, para el próximo año estamos planteando introducir más clases prácticas, que es lo que los alumnos demandan y, ciertamente, es lo que más se puede aplicar en una situación real en la que nos jugamos la vida».

Silvia García Navarro

### DAVID LÓPEZ FRÍAS. EL PERIÓDICO DE ESPAÑA

## «Donde está el cuerpo está el peligro»

«**E**STOY contento con la experiencia y ánimo a todo profesional de la comunicación a que realice este tipo de formación, porque siempre viene bien. Me he visto involucrado en dos conflictos armados, pero también he estado en otras zonas calientes. La situación más complicada en la que me he encontrado fue un intento de secuestro en Ciudad Juárez. Esta formación que aborda temas de supervivencia adquiere mucho sentido, ya no solo en un conflicto bélico, sino en otras situaciones violentas en las que te puedes ver inmerso, como en Kosovo, que es una guerra latente, y donde puedes verte comprometido en altercados civiles entre serbios y albaneses con pedradas y botellazos.

Hemos elegido esta profesión y son gajes del oficio. Uno realmente no sabe a qué puede exponerse. Donde está el cuerpo está el peligro».



David L. Frías



Premio a trabajos sobre temas relacionados con la defensa, la paz y la seguridad que hayan tenido difusión en prensa escrita, radio o televisión españolas durante el año 2023.

**Categorías:**

**Prensa escrita y digital.**

Figura en bronce de Miguel de Cervantes, 5.000 euros y diploma acreditativo.

**Radio.**

Figura en bronce de Miguel de Cervantes, 5.000 euros y diploma acreditativo.

**Audiovisual.**

Figura en bronce de Miguel de Cervantes, 5.000 euros y diploma acreditativo.

# Premio Medios de Comunicación

# PREMIOS DE DEFENSA 2024

CONVOCATORIA

El plazo para la presentación  
de las solicitudes finaliza  
el 20 de noviembre de 2024

**Información**

**DIVISIÓN DE COORDINACIÓN Y ESTUDIOS  
DE SEGURIDAD Y DEFENSA**

Email: [dicoes.culturadefensa@oc.mde.es](mailto:dicoes.culturadefensa@oc.mde.es)

<https://sede.defensa.gob.es>

<https://www.defensa.gob.es/portaldecultura>



MINISTERIO DE DEFENSA